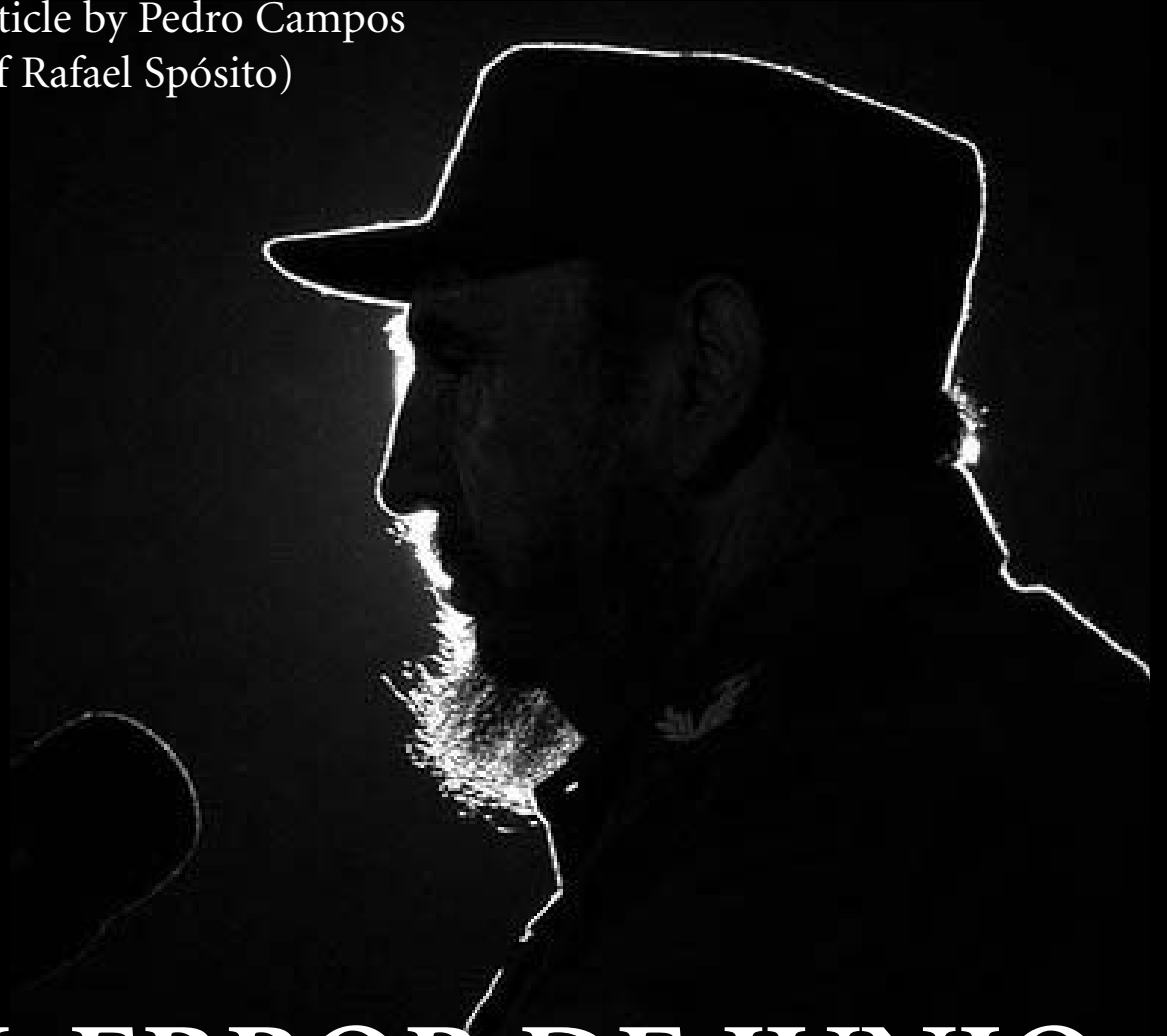


# THE JUNE ERROR

The Mediocre Comedy of Cuban Leninism

Apropos an article by Pedro Campos

(In memory of Rafael Spósito)



# EL ERROR DE JUNIO

La comedia mediocre del leninismo cubano

A propósito de un artículo de Pedro Campos.

(A Rafael Spósito, in memoriam)

“Freedom without socialism is privilege and injustice;  
socialism without liberty is slavery and brutality”

M. Bakunin

In the past month (June 2010), we have seen a proliferation of articles about “critical collaboration” from the “contradictory insider,” along with calls for “revolutionary cohesion” and “dialogue without sectarianism” and invitations to reach consensus—in the revolutionary ranks—about the supposedly unavoidable transition to Socialism in Cuba. These calls have occurred in the context of an undeniable atmosphere of mild criticism that has been growing in strength within certain quarters that still remain devoted to the Castro brothers’ government and their sole and exclusive Party.

#### Old accusations from new positions

It is rather remarkable that in these crucial times the old slogans have returned, reworked into new formulations that timidly feature the very same points that, fifty years ago and in a much stronger fashion, the anarchists from the Cuban Libertarian Association (Asociación Libertaria Cubana—ALC<sup>1</sup> raised in a manifesto<sup>2</sup> written at the beginning of 1959. At that time, they criticized in no uncertain terms the growing “state centralism” of the Castro regime that was leading to an “authoritarian order,” while recalling the principal role that Cuban anarchists had played in the struggle against the dictatorship of President-General

“Libertad sin Socialismo es privilegio e injusticia;  
Socialismo sin Libertad es esclavitud y brutalidad.”

M. Bakunin

En el transcurso del presente mes (junio, 2010) han proliferado de manera significativa los artículos de “colaboración-crítica” desde el “dentro-contradictorio” y los llamados a la “cohesión revolucionaria” y al “diálogo sin sectarismos”, así como las invitaciones en busca de consensos -entre las filas revolucionarias- hacia la impostergable transición al Socialismo en Cuba, en el contexto de un innegable ambiente tibiamente crítico que ha venido cobrando fuerzas al interior de ciertos sectores que aún mantienen una devoción confesa al gobierno de los hermanos Castro y a su partido único y excluyente.

#### Añejas acusaciones desde nuevas formulaciones

Llama extremadamente la atención que en estos momentos cruciales afloren viejos señalamientos recargados y reelaborados en nuevas enunciaciones para rotular, desde la crítica tímida y de reciente factura, los mismos puntos que, con cincuenta años de antelación y de manera mucho más contundente expusieron los libertarios desde la Asociación Libertaria de Cuba (ACL)<sup>1</sup>, a través de un manifesto<sup>2</sup> donde se denunció, a comienzos del año 1959 –con autonomía de criterio e incuestionable lucidez–, el creciente «centralismo estatal» camino de un «ordenamiento autoritario»; no sin antes recordar el papel protagónico de los anarquistas cubanos en



Fulgencio Batista. They also denounced the obscene strategy of the Communist Party of Cuba (Partido Comunista de Cuba -PCC) that aimed to “recover the hegemony that [...] it enjoyed during the period of Batista’s rule. In a similar vein, the February 15, 1959 issue of *Solidaridad Gastronómica*, in a Manifesto to the Workers and the People in General, warned, in the face of the Castro regime’s top-down decisions to leave in their leadership posts the pack of PCC cadres that so loyally served Batista’s dictatorship while simultaneously removing the anarcho-sindicalists from the proletarian ranks: “It is imperative that it be the workers themselves who decide the ousting of the past leaders, otherwise we will fall into the same procedures we fought against yesterday”.<sup>3</sup> The anarchist journal, in its editorial of March 15 1959, also condemned the “dictatorial means [...] agreements and mandates from above that impose rules, and install and remove leaders,” denounced the “uncritical elements [...] in assemblies, who, not even part of the union organization, still raise their hands in favor of the decisions of the leadership,” and went on to describe some of the intimidation techniques used to achieve hegemony: “[...] they fill the assemblies with armed militiamen who flagrantly threaten people; they don’t respect the rules of order [...] and use any means to maintain control of the unions.”<sup>4</sup>

Of course, as the saying goes, “Better late than never.” But the truth is that not only do the recent calls arrive rather

la lucha contra la dictadura del presidente-General Fulgencio Batista. En el mismo documento, se acusa la estrategia obscena desarrollada por el Partido Comunista de Cuba (PCC), con miras a «recabar la hegemonía que [...] durante la era de dominación batistiana [...] gozaron». En igual tesitura, el *Solidaridad Gastronómica* del 15 de febrero de 1959, mediante otro Manifiesto a los Trabajadores y al Pueblo en general, advierte, ante las imposiciones verticales a favor de mantener en sus puestos dirigentes a toda la jauría de cuadros del PCC al servicio de la dictadura batistiana y de remover de las filas del proletariado a los orientadores anarcosindicalistas, que «[...] Es imprescindible que sean los propios trabajadores quienes decidan la inhabilitación sindical de sus pasados dirigentes, pues de hacerlo de otra forma, sería caer en los mismos procedimientos que ayer [...] combatiéramos»<sup>3</sup>. El editorial del 15 de marzo de 1959 de la misma publicación libertaria, condena sin tapujos «los procedimientos dictatoriales [...] acuerdos y mandatos desde arriba que imponen medidas, quitan y ponen dirigentes.» Asimismo, incrimina a los «elementos incondicionales [...] en las asambleas, que sin ser miembros del organismo sindical, levantan el brazo a favor de una orden de los dirigentes.» Y, acto seguido, se describen algunas de las técnicas de intimidación puestas en práctica para alcanzar la hegemonía: «[...] se llenan las salas asamblearias de milicianos armados que constituyen una flagrante coacción, no se respetan los preceptos reglamentarios [...] se llega a cualquier tipo de procedimiento para mantener el control de los sindicatos.»<sup>4</sup>



late in the day; they are also written in a kind of weak digital Morse code. Curiously, they repeat the old criticisms. They openly accept that “the dangerous sectarian practice continues to this day” and affirm that “In Cuba today we can see with full clarity the reactionary sectarian character of those actions that create divisions and resentments and impede the advancement of socialism”. Yet they avoid recognizing that these same warnings were made at the very beginning of the revolutionary process by those committed to Socialism and Freedom. They also avoid an in-depth examination of the roots of the problem.

As comrade Ramón García Guerra correctly points out, “the question requires delving into the problem of the consequences of policies. It also demands an analysis of who benefits and who doesn’t [...] the current critique speculates about popular discontent while appealing to common sense. The critics know that uncertainty makes people unhappy. As a solution, they now offer us a return to the times when everything seemed to work well in society. (Curiously, this comes from those who think they will benefit from a return to the past.) The opposite reaction would be to foster immobility in the face of the need for change in society. This policy is another way to speculate with common sense. Then they appeal to fear. In the end, we are held hostage to collective dreams and fears that impede imagining other possible realities. In contrast, the criticism we make seeks to turn the malaise into consciousness that will facilitate change [...]”<sup>5</sup>

The new critics propose an alternative “vision,” an alternative they do not wish to impose on anyone. Instead, they want to “spread it, debate it and look for a way to include it as part of the solution; although this discussion and its publication in the official media are prohibited”.<sup>6</sup> But they ignore the fact that at the beginning of the Revolution, the anarchists proposed for consideration by Cuban society a whole set of questions and alternatives that went much farther and much deeper. But not only were the anarchists denied a hearing; they were also crushed with much violence and relish. Perhaps it is ignorance of this that answers to those “collective fears that impede imagining other possible social realities” that García Guerra talks about.

Desde luego, como bien reza el refrán «nunca es tarde si la crítica (dicha) es buena» pero lo cierto es que no sólo llegan tarde sino son poco “dichosos” los planteamientos desde donde parte esta corriente de críticos timoratos que lanza llamados de auxilio en clave Morse digitalizada. Es curioso que ahora se repitan las críticas de antaño y que además se acepte a plena luz que «Esta nociva práctica sectaria continúa hasta nuestros días» y se afirme que «En Cuba, hoy, se aprecia con total nitidez el carácter reaccionario del sectarismo en esas acciones que crean divisiones, resentimientos y obstaculizan el avance socialista.», sin embargo, se elude reconocer que estos mismos señalamientos fueron expuestos en los propios albores del proceso revolucionario desde una crítica decididamente comprometida con el Socialismo y la Libertad. También se evita examinar a profundidad el meollo del conflicto.

Como acertadamente señala el compañero Ramón García Guerra «La cuestión exige problematizar a fondo las consecuencias de las políticas. Exigiría, además, definir a quiénes éstas benefician y a quiénes perjudican [...] La crítica actual especula con el malestar popular mientras apela al sentido común. Saben que los estados de incertidumbre hacen infelices a las gentes. Como una solución al dilema, ahora nos ofrecen una vuelta a los momentos en que todo parecía funcionar bien en la sociedad (curiosamente la solución llega de aquellos que imaginan obtener ciertas ventajas con el retorno al pasado.). La reacción opuesta sería fomentar el inmovilismo ante las exigencias de cambio en la sociedad. Significa esta política otra manera de especular con el sentido común. Entonces se apela a los miedos. Somos al final rehenes de sueños y miedos colectivos que impiden imaginar otras realidades sociales posibles. Entonces, la crítica que hacemos busca convertir el malestar en conciencia que facilite el cambio [...]»<sup>5</sup>

Del mismo modo se plantea la defensa de una alternativa que esbozan a manera de «visión», misma que no pretenden imponer a nadie «sino divulgarla, debatirla y buscar la manera de que forme parte de las soluciones; pero sectariamente se rechazan su discusión y difusión en los medios masivos oficiales»<sup>6</sup>, ignorando que desde los primeros pasos de la Revolución fue puesto a consideración de la sociedad cubana un entramado de cuestion-

Of course, it isn't necessary to have knowledge of all the initiatives that were attempted in the past in order to initiate new socialist alternatives to the reactionary barbaric sectarianism that still remains after fifty one years of absolute hegemony. However, we do consider the thorough study of the history of the social-revolutionary movement a requisite of vital importance (not just in the Cuban case but also in the international social-revolutionary movement as a whole) in order to avoid repeating the same errors or to succumb to the same perils and/or deviations.

However, it would be regrettable if the real preoccupations of the Cuban anarchists were to become, once again, an ethereal polemic, while we are again diagnosed with a "desire to show off", with "opportunist political behavior", and with a tendency to "lean towards political gains."<sup>7</sup> To make such charges reveals a congenital perversity and/or chronic ideological illiteracy.

#### Identifying the messengers and locating the sender's address

At the beginning of this piece, we noted the proliferation—particularly during the month of June (2010)—of articles, proposals, attacks, and replies dressed up as "critical collaboration" from the "contradictory insider," as well as repeated calls for "revolutionary cohesion" and "dialogue without sectarianism" towards the unavoidable transition to Socialism in Cuba.<sup>8</sup>

Among these many "messages," one can discern two messengers with differing political agendas, in spite of certain analogies and a similarity of objectives between them.

At first sight, we have two opposing factions with identical return addresses:

One is the "historical vanguard" of the Partido Comunista Cubano, of clear Stalinist style, majoritarian and octogenarian; now serving in high public places and/or being held in reserve under the "pajama plan."

The other is a new, reformist generation of Communist Party militants and other cadres, of Trotskyist inspiration,

amientos y alternativas de calado mucho más profundo y no sólo fue rechazado sino aplastado con lujo de violencia y ensañamiento. Quizá, esta "ignorancia" responda a esos "miedos colectivos que impiden imaginar otras realidades sociales posibles" que nos imprime García Guerra.

Claro que no es necesario tener conocimiento previo de cuántas iniciativas se intentaron en el pasado para emprender nuevas alternativas socialistas frente a la barbarie reaccionaria del sectarismo que aún perdura después de cincuenta y un años de absoluta hegemonía. Sin embargo, si consideramos requisito de vital importancia el estudio escrupuloso de la historia del movimiento social-revolucionario, no sólo cubano sino del movimiento social-revolucionario internacional, para no repetir errores o sucumbir ante los mismos peligros y/o desviaciones.

Sería muy lamentable que esta preocupación genuina de los libertarios cubanos, se transfigure de nueva cuenta en etéreos recursos polémicos y se nos vuelva a diagnosticar «ansias de protagonismo escénico», «comportamientos políticos arribistas» e «inclinación a la rentabilización política»<sup>7</sup>, haciendo gala de cierta perversidad congénita y/o de un analfabetismo ideológico crónico.

#### Identificando a los emisarios y ubicando el domicilio remitente

Al comienzo de este texto llamaba la atención sobre la proliferación —acrecentada de forma particular durante el presente mes de junio (2009)— de artículos, propuestas, ataques y respuestas, confeccionadas desde la "colaboración-crítica" y el "dentro-contradictorio", de la mano de reiterados llamados a la "cohesión revolucionaria" y al "diálogo sin sectarismos" hacia la impostergerable transición al Socialismo en Cuba.<sup>8</sup>

Cabe señalar que en este sinnúmero de "mensajes" (más allá de las firmas y/o el anonimato) se localizan de manera puntual dos emisarios, con agendas políticas contrapuestas pese a ciertas analogías del discurso y la similitud de objetivos.

Se detecta, a primera vista, la presencia de dos fracciones en pugna con idéntico domicilio remitente:

close to this institution, minoritarian, aged between 40 and 60, currently serving as low- and middle-level members of the Cuban ruling elite.<sup>9</sup> Also close to this current we find a much more heterodox group of intellectuals who follow a wide spectrum of political doctrines from Swedish Social-Democracy and the Italian “communism” of Refundazione, to the Spanish Izquierda Unida and the Bolivarian “socialism of the XXI Century” of Venezuelan president, Hugo Chavez.

As comrade Armando Chaguaceda writes, the former group prefers the current option of “a hybrid of barracks communism and capitalist policy (in its state and neoliberal versions)”<sup>10</sup> in addition to the Coca<sup>11</sup> reforms initiated by the President-General. The latter opts for the Fifth Socialist Participative International and proposes as a “solution” the Programmatic Proposal for a Participative and Democratic Socialism (SPD) “proposed from inside the revolution and the Communist Party.”<sup>12</sup>

Of course, were we to choose the lesser evil without the slightest questioning, we would adhere to this latter faction. But this is not the case. Although we know beforehand that it is possible to enter into a debate (and even a dialogue) with the representatives of this reformist current—in fact, for several years we have maintained an open polemic that I would dare to describe as fraternal, depending more on the personality of our counterparts rather than the ideas s/he professes—we note gross contra-

1.- La vanguardia histórica del Partido Comunista Cubano, de claro corte stalinista, mayoritaria y octogenaria; en funciones públicas de alto nivel y/o en reserva bajo el “plan pijama” y,

2.- El impulso reformista de una nueva generación de militantes del Partido Comunista Cubano y de cuadros cercanos a esta institución, de inspiración trotskista, minoritaria, que oscila entre los 40 y 60 años de edad, miembros de nivel medio o medio-bajo de la élite gobernante cubana<sup>9</sup>. También hay que ubicar en las proximidades de esta tendencia a un grupo de intelectuales mucho más heterodoxo que comulga con un amplio abanico de doctrinas políticas -en los límites de la socialdemocracia sueca y el “comunismo” italiano de Refundación, pasando por la Izquierda Unida española y aterrizando en el “socialismo” bolivariano del Siglo XXI de manufactura chavista.

Si bien es cierto, como señala el compañero Armando Chaguaceda, que esta primera fuerza prefiere la opción, actualmente en curso, de «la hibridación de comunismo cuartelario y políticas capitalistas (en sus versiones estatal y neoliberal)»<sup>10</sup>, más en la tónica de las reformas “Coca”<sup>11</sup> implementadas por el presidente-General. El segundo grupo, opta por la Quinta Internacional Socialista Participativa y propone como “solución” las Propuestas Programáticas para un Socialismo Participativo y Democrático (SPD), «presentadas desde dentro de la revolución y el Partido Comunista»<sup>12</sup>.



dictions in their proposals that inevitably make us hesitate to support them.

Even so, we see a huge difference between the voices of the SPD, full of good intentions, as they are, and their barracks grandparents. At least the reformists can not be accused of a single murder, accusation, sentence, beating, or treasonous act; while the barracks Stalinists have been the direct authors of virtually every evil deed committed in Cuba in the past 77 years. Despite this, we observe with astonishment how the the former sign up—perhaps involuntarily, due either to inertia or to fear—to repeat the very same errors their progenitors committed in the past.

#### Deciphering the messages

Let's just note the following sentence by Campos<sup>13</sup> in order to analyze the hesitations mentioned above: “[...] more than ever, cohesion is needed in the revolutionary ranks, without stopping the internal ideological struggle to advance socialism” (our emphasis). Two paragraphs below, Campos writes, “[...] the enemies of dialogue, interchange, and understanding, those who would sharpen the contradictions, will always oppose such a movement and will try to sabotage it in order to exacerbate the tensions.” This falsely conflates “those who would sharpen the contradictions,” that is, the social revolutionaries conscious of their role, with “the enemies of dialogue, interchange, and understanding”.

Desde luego, si fuéramos a optar por el mal menor, sin el más mínimo cuestionamiento, nos adheriríamos a esta fracción. Pero ese no es el caso. Aunque sabemos de antemano que es factible entablar un debate (y hasta un diálogo) con los representantes de esta corriente reformista -de hecho, desde hace algunos años mantenemos una polémica abierta que, además, me atrevería a calificar de fraterna, dependiendo más de la personalidad del interlocutor que de las ideas que profesa-, reconocemos gruesas contradicciones en sus planteamientos que, inevitablemente, generan reticencias.

Aún así -insisto- registramos una abismal diferencia entre estos portavoces del SPD, cargados de buenas intenciones, sin lugar dudas y, los abueletes cuartelarios. A esta corriente reformista no se les puede imputar un solo asesinato, una delación, una condena, una golpiza, una traición; en cambio, los stalinistas cuartelarios han sido los protagonistas directos de cuanta infamia se ha cometido en Cuba durante los últimos 77 años. Sin embargo, vemos con asombro como se alistan -tal vez de manera involuntaria, por inercia o por miedo- a repetir los mismos “errores” que en el pasado cometiera su casa matriz.

#### Descifrando los mensajes

Tan sólo reparemos en esta frase de Campos<sup>13</sup>, para ahondar someramente en estas reticencias que comentaba con anterioridad: «[...] más que nunca es necesaria la cohesión



A half-way rational analysis leads us to the conclusion that we are facing a rather acute contradiction that demands questioning Campos about such dialectical acrobatics, at least by asking a couple of questions:

How can one pretend to have “cohesion in the revolutionary ranks without ceasing the internal ideological struggle to advance socialism” without sharpening the contradictions or aggravating the tensions natural to the struggle between the excluded and the included?

With whom are they trying to launch a dialogue and achieve an understanding without sharpening the contradictions or aggravating the tensions?

Campos carefully notes in the same text: “We have insisted for some time on the need to establish a new consensus about the kind of society the Cuban people want, which can not be imposed but must be the result of an exchange of ideas among all revolutionaries and with all Cubans honestly concerned with the well being of their nation [...] Cuba must change in many aspects, and many modifications will have to be made to improve the political system in order to achieve a true participatory democracy, as a society trying to build the never reached socialist paradigm [...] The Cuban people have lived in insecurity for decades, subject to infinite obfuscations and a plethora of regulations of all kinds imposed by different levels of the bureaucracy that plagues the life of the average Cuban, who never knows which way the government will go, who is never able to make long- or even or short-term plans, always vulnerable to the shifting situation and to decisions over which s/he has no say [...] Unless we own up, with all the consequences, to the fact that the bureaucratic system of state ownership, salaried work, and centralization of all decision-making—the heritage of Stalinism—have already failed and must therefore be changed, the only guaranteed way forward will be towards ...a deep hole. The rest, such as indefinitely postponing the VI Congress, not publicizing information about the people’s proposals, the lack of internal discussion within the revolution, and other maneuvers, can only be interpreted as a ruse to gain “time”, hoping for a miracle that will revitalize “the model” ... of disaster. It is necessary both to socialize and to democratize the system

entre las filas revolucionarias, **sin que por ello cese la lucha de ideas en su seno por hacer avanzar el socialismo**» (el subrayado es nuestro). E inmediatamente, dos párrafos más abajo, afirma: «[...] Los enemigos del diálogo, del intercambio y el entendimiento; **los partidarios de agudizar las contradicciones**, siempre se opondrán a este tipo de movimientos y buscarán torpedearlos para más encono y agravamiento de las tensiones», equiparando a “los partidarios de agudizar las contradicciones” -es decir, a los revolucionarios sociales conscientes de su rol- con “enemigos del diálogo, del intercambio y el entendimiento”.

Cualquier análisis medianamente racional nos lleva a concluir que estamos frente a una gigantesca incongruencia y nos exige cuestionarle a Campos semejante maroma dialéctica, por lo menos mediante la formulación de un par de interrogantes: a.- ¿Cómo pretende “la cohesión entre las filas revolucionarias, sin que por ello cese la lucha de ideas en su seno por hacer avanzar el socialismo” sin agudizar las contradicciones ni agravar las tensiones propias de la lucha entre excluidos e incluidos? b.- ¿Con quién procura dialogar y alcanzar un entendimiento sin agudizar las contradicciones ni agravar las tensiones?

En el mismo texto señala, a modo de punteo preciso, que: «Hace tiempo se viene insistiendo en la necesidad de acabar de establecer el nuevo consenso sobre la sociedad en que el pueblo cubano desea vivir, la cual no puede ser impuesta, sino resultante del intercambio entre todos los revolucionarios y con todos los cubanos honestamente interesados en el bienestar de la nación [...] Cuba debe cambiar en muchos aspectos y muchas modificaciones habrán de hacerse para perfeccionar el sistema político a fin de lograr una verdadera democracia participativa y decisoria, como demanda una sociedad que pretenda construir el paradigma socialista nunca alcanzado [...] El pueblo cubano vive decenios de inseguridad, sometido a infinidad de indefiniciones y multitud de regulaciones de todo tipo impuestas por los distintos niveles de la burocracia, que obstaculizan la vida del cubano común, sin saber cuál va a ser el rumbo que seguirá el gobierno, sin poder hacer planes a mediano y largo plazo, dependiendo de cambiantes coyunturas y decisiones de las que no participa



or it will crumble. Already, many Cuban revolutionaries have expounded such ideas. So don't blame imperialism later. The bureaucracy, particularly the sectarian dogmatism prevalent in the high leadership of the party and the government, prevents a sincere and committed dialogue inside the revolution [...]. In Cuba today one can clearly see the reactionary character of sectarianism in those actions that create divisions, resentments and impediments to the advance of socialism [...]. He concludes "[...] some want us to abandon the policy of critical collaboration with the government-party and take up confrontation. I will not qualify their tired methods and intentions—each one knows his/her reasons—but we will not lend ourselves to campaigns that might even appear to be outside the Revolution or against it. Everything we do is always within the contradictory inside. Personally, I will live or die with and for the Revolution [...]."

I do not doubt that Campos really wants the average Cuban to own his/her destiny and to participate democratically in the debate in order to "establish a new consensus about the society the Cuban people want to live in", one that can not be imposed but that is "the result of the interchange among all the revolutionaries and all honestly interested Cubans" for a change of form and content. But what makes me suspicious is that, after coming this far, Campos ends up mired in an untenable position, since any chance for the Cuban people to control the debate and freely decide the kind of society they want to live in necessarily involves abandoning the policy of collaboration with the regime and overcoming the government-party. These actions involve the social/human emancipation for the full enjoyment of Freedom, a Freedom that does not merely end in the bourgeois freedoms recognized in the Universal Declaration of Human Rights or fits within the narrow ballot boxes of an electoral circus but only becomes real with the individual and collective capacity to freely decide one's own life, without any form of domination to co-opt it. Obviously this has nothing to do with lending ourselves to counterrevolutionary campaigns, as Campos hints.<sup>14</sup>

I have no doubt that Campos and his current know this perfectly well. Perhaps, at the end of the road, it can all be reduced to the inconvenient disparities that occur during

[...] Si no se asume, con todas sus consecuencias que el sistema burocrático de propiedad estatal, trabajo asalariado y centralización de las decisiones y el excedente, heredado del estalinismo ya fracasó y por tanto debe ser cambiado, no simplemente actualizado, el único avance garantizado es... hacia el hundimiento. Lo demás, como postergar indefinidamente el VI Congreso, no informar públicamente los planteamientos del pueblo, no realizar una discusión en el seno revolucionario y otros movimientos, sólo pueden ser interpretados como la intención de ganar "tiempo", a la espera de que un milagro reviva el "modelo"...de desastre. Se socializa y democratiza el sistema o se derrumba. Ya muchos revolucionarios cubanos han expuesto ideas al respecto. Y no culpen luego al imperialismo. El burocratismo, y muy especialmente el sectarismo dogmático predominante en las esferas de la dirección del partido y el gobierno, están impidiendo el diálogo sincero y comprometido en el seno revolucionario [...] En Cuba, hoy, se aprecia con total nitidez el carácter reaccionario del sectarismo en esas acciones que crean divisiones, resentimientos y obstaculizan el avance socialista. [...]». Y, sin embargo, concluye: «[...] Algunos quieren que abandonemos la política de colaboración-crítica con el gobierno-partido y asumamos el enfrentamiento. No voy a calificar sus intenciones y métodos gastados, cada cual sabrá sus razones, pero no vamos a prestarnos a campañitas que puedan siquiera parecer fuera de la Revolución o contra ella. Todo cuanto hagamos será siempre desde el dentro-contradictorio. En lo personal, con ella y a partir de ella, moriré o viviré [...]».

De más está aclarar que no tengo motivos para dudar que Campos en realidad desea que el cubano de a pié se apropie enteramente de su destino y participe democráticamente del debate para "establecer el nuevo consenso sobre la sociedad en que el pueblo cubano desea vivir", mismo que no puede ser impuesto "sino resultante del intercambio entre todos los revolucionarios y con todos los cubanos honestamente interesados" en un cambio de forma y de fondo.

Lo que despierta mis suspicacias es que, no obstante (después de haber llegado hasta aquí), Campos termina sumido en una proposición insostenible; porque toda posibilidad de que la gente cubana haga suyos los conflictos en curso y

times of ideological maturation. But what is important has not yet happened.

### Locating the recipients

Generally speaking, two classes of intended recipients of these messages can be identified, without worrying much about the differences in the “color” of the senders. Both sides of the Party aim their SOS’s in two directions: abroad and inside:

Abroad, the recipients are their counterparts looking for strategic support. They need weapons and ammo (even if only theoretical-ideological) to help them fight the fratricidal war they face. Gaining control of the Party depends on this. What these foes do not see is the futility of such a fight. The Cuban Communist Party is a huge white elephant marooned in a swimming pool. No matter how much it thrashes, it is destined to drown, either by insisting on swimming to nowhere or by drinking up all the water that surrounds it. The strength and utility of the Party was due to the enormous (and now defunct) imperialist power that supported it. Moscow’s gold allowed these Stalinists to keep all the positions they had enjoyed under Batista and to buy as many ministries, directorships, and military ranks they considered necessary to ensure their survival and hegemonic control. The tons of weapons and the millions of barrels of oil provided in exchange for sugar and cannon fodder in

decida, libre y autónomamente, la sociedad en la que quieren vivir, transcurre inexorablemente por el abandono de la política de colaboración con el régimen y la superación del gobierno-partido. Acciones que presuponen la necesidad de emancipación socio-humana para el pleno disfrute de la Libertad. Esa Libertad que no se agota en las libertades burguesas que donairosamente reconoce la Declaración Universal de Derechos Humanos ni cabe en las estrechas urnas de ningún circo electoral sino que solamente se concreta con la capacidad individual y colectiva de decidir la propia vida, libre y autónomamente, sin relación de dominación alguna que la coopte. Y ello, obviamente, nada tiene que ver con prestarnos a “campañitas” contrarrevolucionarias como insinúa Campos<sup>14</sup>.

Esto, sin que me quepa un ápice de duda, lo sabe perfectamente la corriente que integra Campos. Tal vez, al final del camino, todo pueda reducirse al inconveniente de las disparidades en los tiempos de maduración ideológica. Pero lo definitorio al respecto aún está por decirse.

### Localizando el (o los) destinatario(s)

En términos genéricos, pueden identificarse dos destinatarios a quienes van dirigidos estos mensajes, sin que importe demasiado reparar en distinciones sobre el “color” de la fracción que los emite. Ambas caras del Partido dirigen sus SOS en dos sentidos, unos hacia el exterior y otros



overseas military operations assured the prosperity of the “socialist” viceroyalty during the Cold War. It is not by chance that Abraham Grobart (Fabio), one of the most faithful servants of the Comintern on the island, offered the post of General Secretary of the Party (First Secretary) to “comrade” Fidel in 1965, during the First Congress of the Cuban Communist Party. Unless they had so much to offer they would never have survived a bourgeois revolution of marked nationalist character, much closer (ideologically speaking) to the Italian national-socialists and Peron’s revolutionary populism than to the Marxist legacy. Of course, Leninist pragmatism would lead them to delve into history and justify a common origin (Georges Sorel) of both ideologies (fascism and Leninism).

Internally, the messages have but one recipient: the President-General. Both factions coincide in the search for recognition and in offering their services as “managers,” posing as the way to salvation in the face of the immanent implosion. Some try to sell “the unknown good” and others—with their worn-out pajamas or in trusted positions—continue to offer “the known evil”, a true and tried product that has allowed the aged brothers to remain in power for over half a century. In sum, the only thing that seems to unite the Party’s factions is the search for recognition and the continuity of Power, and for that they offer their services to the President-General. Both the representatives of the SPD and the defenders of barracks Stalinism fall over them-

de carácter endógeno:

En el exterior, los destinatarios son sus pares en busca de apoyo estratégico. Necesitan armas y parque (aunque sean teórico-ideológicas) que les auxilie para librar esta guerra fratricida en que se enfrentan. Alzarse con el Poder del partido, depende de ello. Lo que no distinguen estos contrincantes es la inutilidad de semejante lucha. El Partido Comunista Cubano es un inmenso elefante blanco varado en una piscina. Por mucho que chapotee está destinado a ahogarse, ya sea si se aferra a continuar nadando hacia ningún lugar o si decide beberse toda el agua que le oprime. La fuerza y la utilidad del Partido radican en la enorme (y desaparecida) potencia imperialista que les avalaba. El oro de Moscú les permitió mantener todos los puestos que ostentaban con Batista y comprar cuantos ministerios, direcciones y grados militares, consideraran necesarios para asegurarse la supervivencia y el control hegemónico. Las toneladas de armas y los millones de barriles de petróleo a cambio de azúcar y carne de cañón en operaciones militares, aseguraban la prosperidad del confortable virreinato “socialista” en plena “guerra fría”. No es por casualidad que Abraham Grobart (Fabio), uno de los más fieles servidores del Komintern en la Isla, le ofreciera el Secretariado General del Partido (Primer Secretario) al “compañero” Fidel en 1975, durante el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. De no haber tenido tanto que ofrecer jamás hubiesen sobrevivido a una revolución burguesa de claro carácter nacionalista, mucho más próxima (ideológicamente hablando) a los postu-



selves in their rush to supply the oxygen mask that will revive the moribund regime: Opportunism is inherent in Leninism.

Old Marx was right when he said that history repeats itself, the first time as tragedy, the second as farce. No doubt the Cuban Leninists have already prepared for the stage a mediocre comedy and aspire to their second performance. Once again, they are preparing to betray the social revolutionary movement and the workers and the people in general; only this time the date has been pushed forward by two months.

### **In spite of all, the view is encouraging**

These words, so full of optimism and encouragement, appeared at the conclusion of the *Solidaridad Gastronómica* editorial of January 1959, in which, as I mentioned at the beginning of this piece, the Cuban anarchists warned of “state centralism” and the obvious “authoritarian order” that was beginning to take shape under the direction of the Castro brothers with the approval of the barracks Leninists. Fifty one years later these words will once again become significant, but only if we reach “cohesion”<sup>15</sup> of the most heterodox of the revolutionary ranks, when “dialogue without sectarianism” is really established, not with the regime’s hierarchy, but among the anti-authoritarian socialists searching for alternatives to capitalism, and if, and only if, a consensus is achieved among ALL the tireless fighters for the unavoidable transition to Socialism in Cuba.

Bakunin was able, early on, to observe the deviations and deformations that would ensue if we did not adequately reconcile Socialism and Freedom. His brilliant adage - “Liberty without Socialism is privilege and injustice, Socialism without Liberty is slavery and brutality”—assumes even greater importance in the light of our direct experience -literally, in the flesh—of the havoc wrought by Leninism under the State capitalism of those regimes cynically baptized as “real existing socialism”.

We will never achieve “the never-attained socialist paradigm” with abstractions and dialectical maneuvers or with

lados nacionalsocialistas italianos y al populismo revolucionario de Perón, que a los legados marxistas. Desde luego, el pragmatismo leninista les llevaría a bucear en la historia y justificar la paternidad común (Georges Sorel) de ambas ideologías (fascistas y leninistas).

En el interior, los mensajes tienen un único destinatario: el presidente-General. Ambas fracciones coinciden en la búsqueda de reconocimiento y se ofrecen como “gestores” proponiéndose como vehículo de salvación ante la inminente implosión. Unos pretenden venderle “lo bueno por conocer” y los otros —desde sus roídas pijamas o en los puestos de confianza— procuran continuar brindándole “lo malo conocido”; producto probado y calado que le ha permitido la perpetuidad en el Poder a los provecos hermanitos por más de medio siglo. En resumen, lo único que parece unificar a las fracciones del Partido es la búsqueda de reconocimiento y la continuidad en Poder, para ello se prestan a auxiliar al presidente-General. Tanto los representantes del SPD como los defensores a ultranza del stalinismo cuartelario se aprestan a tender la mano con la mascarilla de oxígeno que reanime el régimen: El oportunismo es inherente al leninismo.

El viejo Marx tenía razón cuando sostuvo que la historia, en caso de repetirse, regresaba en forma de comedia aquello que alguna vez fuese tragedia. Indudablemente, los leninistas cubanos ya tienen lista para escena una comedia mediocre y aspiran a realizar su segunda representación. Una vez más se disponen a traicionar al movimiento social revolucionario, al conjunto de los trabajadores y al pueblo en general, sólo que en esta ocasión el calendario se adelantó dos meses.

### **El panorama pese a todo alienta**

Estas fueron las palabras, cargadas de ánimo y optimismo, con que concluía aquel editorial de *Solidaridad Gastronómica* de enero de 1959, que mencioné al comienzo de este texto, donde se acusaba el «centralismo estatal» y el evidente «ordenamiento autoritario» que empezaba a tomar cuerpo bajo la dirección de los hermanos Castro con el auspicio de los stalinistas cuartelarios. Cincuenta y un años más tarde estas palabras pueden volver a cobrar significado, si y sólo si, se alcanza la “cohesión”<sup>15</sup> de todas las filas revolucionarias más heterodoxas y se concreta el “diálogo sin sectarismos” no con los jerarcas del régimen sino

semantic accommodations and well-meaning declarations. If we really want to build a true, direct democracy—self-managed, participatory and decisive—based on Socialism and Freedom, we need to pay attention to well-defined political exigencies that can not take us on any other course than to the end of institutionalized threats of repression. In other words: if we really want to extend direct democracy and encourage popular participation, we have no alternative but the establishment of a broad regime of freedoms built on popular consensus and the cohesion of the moving forces of anti-authoritarian socialism. This is in our hands, not those of the President-General or of any other reactionary leader. It will only be possible by means of the abolition of social prohibitions and the derogation of repressive laws and decrees; by the recognition and respect for individual and collective freedom (freedom of assembly, expression, and movement); promoting self-management of workers and peasants collectives; by promoting labor freedom and the autonomy of workers' unions, federations, and confederations of workers and peasants, and by refusing any exclusion. We want a diverse, multi-sided Cuba, one in which there can be many Cubas. We want to build a new society without oppressed and exploited, based on Liberty, Equality, Solidarity, Mutual Aid and respect for the Ecology, biodiversity and love of the Earth. This is what the Cuban Libertarian Movement (MLC) proposes in our Six Basic Points of Consensus for Social Change put forth as a minimal agenda of convergence to promote progress towards Socialism in Cuba and “with the objective of consolidating the understanding and of tightening the anti-authoritarian coordination within and outside Cuba” for the strengthening of the growing socialist and participative movement.

As our dear Spósito would affirm with his customary sagacity: “There is not nor can there be fantastic operations, and once more we will have to repeat what has been said so often: a libertarian and socialist creation can not be conceived as the spontaneous result of a vague historical legacy, as the mandate of a leader, as an engineering problem under the guise of central planning, as the autocratic development of technology, or as serendipity or magic. A libertarian socialist society, in Cuba and anywhere else, now as at any other time, can only be the

entre los socialistas anti-autoritarios en busca de alternativas al capitalismo; si y sólo si, se logra el consenso entre TOD@S los luchadores incansables por la impostergable transición al Socialismo en Cuba.

Bakunin, estuvo tempranamente en condiciones de otear los desvíos y deformaciones que sobrevendrían si no compaginábamos adecuadamente las porciones de Socialismo y Libertad. Aquella sentencia lúcida que enunciaba que “Libertad sin Socialismo es privilegio e injusticia; Socialismo sin Libertad es esclavitud y brutalidad”, adquiere gran pertinencia después de conocer en carne propia los estragos del leninismo bajo el capitalismo de Estado de los regímenes cínicamente bautizados bajo el eufemismo de “socialismo realmente existente”.

Jamás lograremos “el paradigma socialista nunca alcanzado”, con abstracciones y malabares dialécticos o, acomodados semánticos y declaraciones bien intencionadas. Si realmente deseamos construir una verdadera democracia directa, autogestionaria, participativa y decisoria, fundada en el Socialismo y la Libertad, debemos atender a exigencias políticas bien delimitadas, que no pueden conducirnos a otro derrotero que no sea el cese de la amenaza represiva institucionalizada. Dicho de otra forma: si realmente queremos extender la democracia directa e incitar a la participación popular, no hay otra alternativa que la instauración de un amplio régimen de libertades edificado sobre el consenso popular y la cohesión de las fuerzas motrices del socialismo antiautoritario. Esto está en nuestras manos y no en las del presidente-General o cualquier otro jerarca reaccionario. Y sólo será posible mediante la abolición de las prohibiciones sociales y la derogación de las leyes y decretos represivos; a través del reconocimiento y respeto de las libertades individuales y colectivas (libertad de reunión, de expresión y movimiento); suscitando la autogestión de las colectividades obreras y campesinas; promoviendo la libertad sindical y la autonomía de los sindicatos, federaciones y confederaciones obreras y campesinas; rechazando toda exclusión -queremos una Cuba, diversa y múltiple, donde quepan muchas Cubas- y, construyendo una nueva sociedad sin oprimid@s ni explotad@s, basada en la Libertad, la Igualdad, la Solidaridad, el Apoyo Mutuo y el respeto a la ecología, a la biodiversidad y el amor a la Tierra. Como propone el Movimiento Libertario

fruit of a profound and autonomous decision and a never ending succession of struggles and attitudes that take shape in the folds of the collective consciousness. In simpler words, there will only be self-management and therefore Socialism in Cuba when and if people want it and when they so decide, and not as a result of some generous dispensation from above [...]»<sup>16</sup>

Unless this happens, there will be no popular participation or direct democracy—let alone arriving at the never-attained social paradigm—in Cuba, since this can not happen through the maneuvers and good-will of the current to which Campos belongs. Instead, we will have “more of the same” and will continue to be stuck in the pathetic wait for Chronos’ designs. In the meantime, we will have to put up with the dictates from the hyperbaric chamber of the “Commander’s reflexions” per saecula saeculorum and the daily speculations about the much heralded reforms of the President-General. Let’s hope that the spokesmen for the “June error” will not regret it tomorrow.

For Socialism and Liberty

Gustavo Rodríguez  
San Luis Potosí, México, June 25 2010

Translation by Luis Prat

## NOTES

1. The survivors of the revolutionary anarchism of 1920 to 1940, gathered in the Federación de Grupos Anarquistas de Cuba (FGAC) and Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) decided to hold an assembly at the beginning of the 40’s with the intention of regrouping the libertarian effort under a single organization, dissolving both the FGAC and the SIA in order to form a new organization named the Asociación Libertaria de Cuba (ALC). See Frank Fernández, *El anarquismo en Cuba*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid 2000, p. 73. Around mid-1960 the members of the ALC were imprisoned or exiled. In 1961, exiled former members of this association, formed the current Movimiento Libertario Cubano (MLC) in New York City.

Cubano (MLC), en los “Seis Puntos Básicos de Consenso para un Cambio Social”, sugeridos a modo de “agenda mínima de convergencia” tendiente a un cambio social hacia el Socialismo en Cuba y “con el objetivo de consolidar discernimientos y estrechar la coordinación antiautoritaria, dentro y fuera de Cuba”, en aras del fortalecimiento del creciente movimiento socialista participativo y libertario.

Como afirmara, con esa sagacidad que le caracterizaba, nuestro entrañable Spósito: «No hay ni puede haber en esto operaciones fantásticas y una vez más habrá que repetir lo tantas veces dicho: una creación social libertaria y socialista no puede concebirse como el resultado espontáneo de una nebulosa legalidad histórica ni como un designio caudillista ni como una operación de ingeniería bajo la forma de la planificación central ni como la automática derivación del desarrollo tecnológico ni como una casualidad ni como un advenimiento mágico; una sociedad libertaria y socialista, en Cuba como en cualquier otra parte, ahora tanto como en cualquier otro momento, sólo puede ser el fruto de una profunda decisión autónoma y de una interminable sucesión de luchas y de gestos que se forman en los pliegues de la conciencia colectiva. O también, para decirlo en forma más sencilla, en Cuba habrá autogestión y por ende socialismo, sólo si lo quiere y lo decide la gente y no porque así lo disponga generosamente alguna resolución desde las alturas [...]»<sup>16</sup>.

Mientras tanto, no habrá participación popular ni democracia directa, mucho menos arribaremos al paradigma social nunca alcanzado, porque éste no ha de consumarse por obra y gracia de las buenas voluntades de la corriente de intenciones que integra Campos. En su defecto, tendremos “más de lo mismo” y continuaremos anclados en la patética espera de los designios de Cronos. En el transcurso habrá que soportar los dictados desde la cámara hiperbárica de las “reflexiones del Coma Andante” per saecula saeculorum y las especulaciones cotidianas en torno a las tan anunciadas reformas del presidente-General. Ojala mañana no tengan que arrepentirse los portavoces del “error de junio”.

Por el Socialismo y la Libertad.

Gustavo Rodríguez  
San Luis Potosí, México, 25 de junio de 2010.

2. See *Solidaridad Gastronómica*, Vol X. No. 1, Havana, Jan. 15, 1959, pp. 6-7.

3. Signed by the Secretary of Labor of the ALC, dated January 18, 1959 and published in *Solidaridad Gastronómica* of February 15, 1959. Cf. *Solidaridad Gastronómica*, Vol. X. No. 2, Havana, Feb. 15, 1959, pp. 7 and 11.

4. See “Hacia dónde va el movimiento obrero”, *Solidaridad Gastronómica*, Vol. X, No. 3, Havana, Mar. 15, 1959, p. 2.

5. Ramón García Guerra in “Contra el silencio de la flecha” available at <<http://www.kaosenlared.net/noticia/por-verdadero-socialismo-cuba>>.

6. Pedro Campos in “Cuba. Diálogo sin sectarismos: necesario para la cohesión revolucionaria”, available at <<http://www.kaosenlared.net/noticia/cuba-dialogo-sin-sectarismos-necesario-para-cohesion-revolucionaria>>.

7. Roberto Cobas in “Cuba y el compromise con su proyecto socialista mas allá del anarquismo de la polémica” <[http://www.kaosenlared.net/noticias.php?id\\_noticia=39087](http://www.kaosenlared.net/noticias.php?id_noticia=39087)>.

8. It is worth clarifying that with the objective of facilitating study, I have gathered together articles of analysis and virulent anonymous attacks, placed in chronological order, in order to highlight the increase of these “exchanges” during this month.

9. In order to confirm this statement we only have to notice the posts occupied by some of the more notable exponents (whether or not they have “fallen in disgrace” at any time during their careers: Pedro Campos held diplomatic posts and was also Chief Project Researcher at the Center of Studies on the United States of the University of Havana; Roberto Cobas was a specialist at the Institute of Transportation Research; Soledad Cruz was the Cuban ambassador to UNESCO; the late Celia Hart was director of the Abel Santamaría Museum, among others.

## Notas

1. Los sobrevivientes del anarquismo revolucionario de 1920 a 1940, agrupados dentro de la Federación de Grupos Anarquistas de Cuba (FGAC) y Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), acordaron celebrar una asamblea a comienzos de la década de los 40 con el propósito de reagrupar en una sola organización el esfuerzo libertario, disolviéndose ambos organismos (FGAC y SIA), con el fin de constituir un nuevo agrupamiento denominado Asociación Libertaria de Cuba. (ALC). Cfr. Fernández, Frank, *El anarquismo en Cuba*, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, Madrid 2000, Pág. 73. A mediados del año 1960 los militantes de la ALC fueron encarcelados o exilados. Ex miembros de esta asociación constituirían en el exilio, en el año de 1961, en la ciudad de Nueva York, el actual Movimiento Libertario Cubano (MLC).

2. Vid. *Solidaridad Gastronómica*, Año X. Número 1, La Habana, Enero 15, 1959, pp. 6-7.

3. Firmado por el Secretariado de Asuntos Sindicales de la ALC, con fecha 18 de enero de 1959 y, publicado en *Solidaridad Gastronómica* del 15 de febrero de 1959. Cfr. *Solidaridad Gastronómica*, Año X. Número 2, La Habana, Febrero 15, 1959, pp. 7 y 11.

4. Vid. “Hacia dónde va el movimiento obrero”, *Solidaridad Gastronómica*, Año X. Número 3, La Habana, Marzo 15, 1959, Pág. 2.

5. Ramón García Guerra en “Contra el silencio de la flecha”, disponible en <http://www.kaosenlared.net/noticia/por-verdadero-socialismo-cuba>.

6. Pedro Campos en “Cuba. Diálogo sin sectarismos: necesario para la cohesión revolucionaria”, disponible en <http://www.kaosenlared.net/noticia/cuba-dialogo-sin-sectarismos-necesario-para-cohesion-revolucionaria>.

7. Roberto Cobas en “Cuba y el compromiso con su proyecto socialista más allá del anarquismo de la polémica” en [http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id\\_noticia=39087](http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=39087).

10. Chaguaceda Armando, *La Campana vibrante. Intelectuales, esfera pública y poder en Cuba: balance y perspectivas de un trienio* (2007-2010), Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, April 2010, p. 41.
11. Co: cosmetic inwardly, and Ca: capitalist outwardly
12. Campos Pedro, Op cit.
13. Ibid.
14. Id.
15. Not the apparent “unity” that masks the subordination to a single and hegemonizing thought, as Pedro Campos rightfully notes.
16. Spósito Rafael (Daniel Barret), *De Fidel a Raúl: La Cuba de los Politi-Castros*, Montevideo, 2009, p.170. From his book in preparation “Cuba: El dolor de ya no ser.”

8. Vale aclarar que, con el objetivo de facilitar su estudio, he integrado en un mismo paquete artículos de análisis y virulentos ataques anónimos, bajo orden cronológico como único criterio de unidad, con la finalidad de resaltar el incremento de estos “intercambios” en el transcurso de este mes.

9. Para corroborar esta afirmación sólo hay que reparar en los puestos ocupados por algunos de sus más destacados exponentes (más allá de que hayan o no “caído en desgracia” en algún momento de sus carreras) : Pedro Campos ocupó cargos diplomáticos y también fue Investigador Jefe de Proyecto en el Centro de Estudios sobre Estados Unidos de la Universidad de La Habana; Roberto Cobas fue especialista del Instituto de Investigaciones del Transporte; Soledad Cruz fue embajadora cubana ante la UNESCO; la difunta Celia Hart fue directora del Museo “Abel Santamaría”, entre otros.

10. Chaguaceda Armando, *La Campana vibrante. Intelectuales, esfera pública y poder en Cuba: balance y perspectivas de un trienio* (2007-2010), Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, Abril 2010, Pág. 41.

11. Co:Cosméticas hacia dentro y Ca: Capitalistas hacia fuera.

12. Campos Pedro, Op cit.

13. Ibíd.

14. Id.

15. No la “unidad” aparente que esconde la subordinación a un pensamiento único y hegemonizador, como atinadamente subraya Pedro Campos.

16. Spósito Rafael (Daniel Barret), *De Fidel a Raúl: La Cuba de los Politi-Castros*, Montevideo, 2009, Pág.170. De su libro en preparación “Cuba: El dolor de ya no ser”.